



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Análisis de *La vida imaginaria*, novela finalista del Premio Planeta 2012

Autora

Arantxa Casanova Conde

Director

Juan Carlos Ara Torralba

Facultad de Educación

febrero 2016

ÍNDICE

RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	3
ESTADO DE LA CUESTIÓN	6
Historia del Premio Planeta	6
Críticas	7
Repercusión de la crisis económica en los premios literarios.....	9
¿Qué es el Premio Planeta?	10
Mercadotecnia del Premio Planeta.....	10
El mecanismo promocional	12
Público del Premio Planeta.....	12
Crítica de <i>La vida imaginaria</i> , de Mara Torres	14
Mara Torres, periodista y escritora	17
ANÁLISIS DE LA OBRA	18
Datos sobre el autor.....	18
Biografía mínima:	18
Obras:	19
Título de la novela elegida:	21
Ambiente	22
Atmósfera	23
Asunto	24
El punto de vista/ Narrador.....	25
La acción	26
Los personajes	29
La estructura	38
El tiempo:	40
Espacio	43
Otros elementos narrativos	45
Temas	47
Estilo	51
CONCLUSIONES FINALES	54
WEBGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA	56

RESUMEN

Este trabajo se fundamenta en dos pilares fundamentales: los Premios Planeta y la novela finalista en la edición de 2012, de la escritora Mara Torres, *La vida imaginaria*.

En la primera parte del trabajo, la correspondiente a la fundamentación, trataré los aspectos relativos a los premios Planeta, a partir de una investigación realizada para ofrecer un marco contextual global donde situar la obra elegida para el presente TFG. Los aspectos de este premio literario, sobre los que he basado mi argumentación, son los siguientes: su historia, las críticas recibidas, cómo ha influido la crisis económica del 2008 en él, la mercadotecnia establecida, así como el mecanismo promocional de estos premios Planeta y el público al que se dirigen. He pretendido reunir así aspectos relevantes referentes a este tema, para poder estructurar y diseñar un contexto general y coherente sobre el que desarrollar el análisis de la novela de Mara Torres *La vida imaginaria*, finalista del Premio Planeta 2012.

Para concluir esta primera parte he incluido las críticas que ha recibido la obra así como un breve repaso a los aspectos más destacables de la biografía de la autora.

En la segunda parte del trabajo abordo un análisis de las distintas categorías de la obra seleccionada. Para ello, examino los siguientes aspectos: título de la novela, ambiente, atmósfera, asunto, narrador, acción, personajes, estructura, tiempo, espacio, técnicas narrativas, temas y estilo.

Finalizo mi trabajo de fin de grado con las conclusiones y la bibliografía y webgrafía utilizadas para su elaboración.

INTRODUCCIÓN

Hay varios motivos, señalados a continuación, que propiciaron la elección de la novela de Mara Torres como materia sobre la que modelar este Trabajo Fin de Grado.

En primer lugar, he de mencionar que tras muchos días reflexionado sobre cuál iba a ser el tema y el objeto de este trabajo, escogí el libro de Mara Torres ya que su autora era una periodista que había decidido adentrarse en el mundo de la literatura, una circunstancia que particularmente resultaba muy atractiva para la autora de este trabajo al ofrecer la posibilidad de investigar sobre la obra literaria de una persona muy presente en la vida cotidiana actual a través de su trabajo en televisión y radio.

Además, personas cercanas a mí me recomendaron vivamente su lectura, por tratarse de una narrativa ágil y ligera, si bien cargada de significado, cuyo argumento atrapa al lector en la historia desde las primeras líneas. Estas razones mencionadas fueron motivos muy alentadores para abordar la lectura y análisis de *La vida imaginaria* y, lo que es mucho más importante, para profundizar en su sentido final tras analizarla exhaustivamente.

En segundo lugar, también me interesaba ahondar en el universo real de los premios Planeta, tan ligado a Mara Torres y a su novela, puesto que *La vida imaginaria* había sido finalista en la convocatoria del año 2012. En este sentido, al iniciar la investigación del libro objeto de este TFG, fue necesario tener en consideración el mundo de los premios literarios y comprobar el prestigio de los mismos, así como el funcionamiento y la dinámica que se sigue para otorgarlos. La decisión de indagar en torno a este tipo de galardones me pareció una idea bastante original a la hora de enfocar este trabajo, ya que aparte de realizar el análisis, digamos *clásico*, de la novela seleccionada, se ha pretendido ampliarlo mediante el uso de un enfoque más contextual

de la obra; de hecho, sin este *contexto* no acaba de entenderse su significado ni el alcance del tipo de público lector de libros premiados en concursos literarios.

De hecho, los libros ganadores y finalistas del premio Planeta generan un tema candente en el mundo de la literatura del que no se habla demasiado (salvo en los días inmediatamente anteriores y posteriores a la entrega del galardón), ni del que existen excesivas referencias al respecto, pese a que cada vez son más los lectores que optan por este tipo de lectura: una literatura de entretenimiento avalada por un premio popular; en este caso el Premio Planeta es un concurso literario comercial patrocinado por la editorial homónima y que se concede en Barcelona cada 15 de octubre desde 1952. Es ciertamente uno de los premios literarios mejor dotados del mundo, ya que entrega 601.000 € para el ganador y 150.250 € para el finalista.

Por otro lado, la obra elegida para elaborar este trabajo, *La vida imaginaria* de Mara Torres, es una novela de 2012 que cuenta la historia de una joven publicista que sufre un desamor y toda la revolución que esto supone para su mundo personal. Está contextualizada en Madrid entre 2009 y 2010, periodo de crisis económica (especialmente grave en España). La novela posee una portada y una contraportada muy llamativas, lo cual seduce al lector; y también su título, pues aviva la curiosidad del lector potencial e invita a descubrir la historia que Mara Torres quiere narrar. El motivo que finalmente resultó decisivo para su elección, aparte de las recomendaciones y lo anteriormente comentado, fue la breve y atrayente sinopsis argumental que aparece en la contraportada:

¿Qué pasa por tu cabeza cuando la persona que quieres se va? ¿Qué haces con tu vida cuando tienes que pensarla otra vez? ¿Te la inventas? El mundo de Nata se llena de preguntas cuando Beto la deja. Pero el tiempo no se detiene, y los

episodios que Nata cuenta de su propia historia la van llevando hacia un lugar donde todo vuelve a ser posible.

Novedosa y contemporánea, esta novela tiene el nervio de un relato confesional, divertido y emocionante. Pero, por encima de todo, descubre a Fortunata Fortuna, un personaje fascinante que ha venido al mundo de la ficción para quedarse.

Todas estas razones motivaron el inicio del análisis de la obra y, por lo tanto, constituyeron el origen último de este Trabajo Fin de Grado.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Historia del Premio Planeta

José Manuel Lara Hernández, fundador de los Premio Planeta, creó este premio en 1952 para que los jóvenes autores de los que nadie había oído hablar y de los que no se conocían sus novelas, ya que no estaban publicadas, fuesen reconocidos y valorados por el mundillo literario y un público lector amplio.

Al principio el ganador recibía un premio económico de 40.000 pesetas, cantidad que se ha ido incrementando sustancialmente hasta nuestros días, ya que el premio Plantea se encuentra entre los premios literarios mejor dotados, únicamente superado por el Nobel de literatura. Actualmente, tras 60 años de trayectoria, el ganador recibe 601.000 euros y el finalista 150.250 euros.

Este galardón no es un acontecimiento únicamente literario, sino que también tiene un marcado carácter social y cultural, y tras el paso de los años, ha conseguido mantener la finalidad con la que su fundador lo creó: otorgar reconocimiento y publicidad tanto a las novelas galardonadas como a los autores de las mismas.

El jurado encargado de decidir qué novela debe ser la ganadora y cuál la finalista, ha estado y está formado por figuras importantes de las letras (académicos, catedráticos, periodistas y críticos literarios). Como ejemplo puede mencionarse a Alberto Blecuá, filólogo y cervantista, o a Rosa Regás, escritora española y directora general de la Biblioteca Nacional de España entre 2004 y 2007.

Por último, debe señalarse que José Manuel Lara falleció en 2003, y su labor en la editorial Planeta fue continuada por su hijo José Manuel Lara Bosch, quién murió recientemente el 31 de enero de 2015 tras una larga enfermedad.¹

Criticas

El Premio Planeta ha recibido en los últimos años numerosas críticas que cuestionan su prestigio y credibilidad, ya que afirman que el nombre de los autores de las novelas galardonadas se conoce con días de antelación, y que solo se escoge a a escritores con altas probabilidades de que la inversión que se realiza en ellos haya de reportar a la editorial beneficios futuros.

Como ejemplo traeré a colación el caso de una polémica surgida en torno a estos galardones:

En 2005 un tribunal argentino condena a pagar 10.000 pesos a Gustavo Nielsen por haberlo perjudicado, después de encontrar que hubo fraude en la entrega de la versión argentina del premio Planeta, entregado por la empresa editora Espasa Calpe Argentina, que forma parte del Grupo Planeta. El premio había sido entregado a Ricardo Piglia en 1997²

Muchas son las dudas que inducen a pensar que este premio ha pasado de ser una referencia en el mundo de la literatura a ser otra estrategia comercial más. El hecho de que sea una estrategia comercial puede entenderse cabalmente, ya que la cifra de

¹ "Historia del premio", Premio Planeta, <http://www.premioplaneta.es/index.html> [fecha última visita: 7 de septiembre de 2015]

² *Ibidem*.

dinero que la editorial Planeta entrega a los ganadores es tan considerable que puede considerarse hasta lícito la, digamos, “especial” promoción de sus galardonados.

No obstante, de todas estas cuestiones solo se suelen hacer eco medios especializados, frecuentados por escritores y críticos, de ahí que la mayoría de los lectores “de la calle” no sean conocedores de todas estas tramas que esconden algunos premios literarios. Y señalo a todos los premios literarios en general puesto que no sería justo decir que únicamente busca el beneficio económico la editorial Planeta, sino también otras editoriales y sus premios correspondientes. Como se señaló en un clarificador artículo de *El Confidencial*, actualmente “no hay casi premios literarios en España que no se den a dedo. Tampoco hay casi premios literarios en España que tengan el más mínimo prestigio cultural”³.

Sin embargo, no todos están de acuerdo con todo lo mencionado anteriormente, y como ejemplo de ello quiero destacar las declaraciones de Mara Torres el 31 de marzo de 2013⁴, tras ser finalista del premio Planeta 2012 con su novela *La vida imaginaria*. Allí Mara Torres niega rotundamente la polémica surgida en torno a que el nombre de los autores galardonados se conozca de antemano, ya que ella afirma que en ningún momento supo que iba a ser finalista y añadió que la editorial solo les informa de que su obra está entre las diez seleccionadas para ser ganadora o finalista del premio.⁵

³ Carlos Prieto, “Auge y caída de los premios literarios en España”, *El Confidencial*, 16 de marzo de 2014, http://www.elconfidencial.com/cultura/2014-03-16/auge-y-caida-de-los-premios-literarios-en-espana_102136/ [Fecha última visita: 4 de septiembre de 2015].

⁴ Anna Grau, “A veces la da te da algo gigante, enorme y luego te lo quita”, *ABC*, domingo 31 de marzo de 2013, http://hemeroteca.sevilla.abc.es/cgi-bin/pagina.pdf?fn=exec;command=stamp;path=H:%5Ccran%5Cdata%5Cprensa_pages%5CSevilla%5CABC%20SEVILLA%5C2013%5C201303%5C20130331%5C13M31-099.xml;id=0006201363 [Fecha última visita: 10 de Septiembre de 2015]

⁵ “Premio Planeta”, *Wikipedia, La enciclopedia libre*, última actualización 2 de octubre de 2014, https://es.wikipedia.org/wiki/Premio_Planeta [Fecha última visita: 13 de agosto de 2015]

Repercusión de la crisis económica en los premios literarios

La crisis económica por la que hemos y estamos pasando en nuestro país también ha afectado a los premios literarios, de tal forma que algunos han perdido esa capacidad de atraer a los lectores para que estos compren las novelas galardonadas, y esta circunstancia ha provocado que los patrocinadores dejen de invertir en ellos.

Durante la llamada “burbuja económica” (también la hubo “literaria”) aparecieron muchos premios financiados por cajas de ahorros y ayuntamientos; el caso es que al cabo de los años muchas de las primeras han quebrado y bastantes de los segundos están endeudados hasta casi rozar la quiebra técnica. Un ejemplo de los años de la “burbuja literaria” fue el Premio de Novela Ciudad de Torre Vieja, el cual en un principio no atrajo a los escritores conocidos puesto que el premio económico era bastante bajo, pero en los años de bonanza se incrementó tanto su dotación que eran los propios agentes literarios los que llamaban directamente para interesarse por el premio para sus clientes.

De nuevo aparece la sospecha por el peculiar procedimiento de selección de los premios literarios. En el citado artículo de *El Confidencial*⁶ se afirma que los agentes literarios son los que realmente llamaban a los encargados de los premios para hacerles ver que si sus representados ganaban el galardón, la inversión no tendría pérdidas y que lograrían vender innumerables ediciones, así como una buena publicidad. Aunque no es una forma directa de comprar el premio, no queda duda de que no es muy adecuado el método seguido por los agentes, ni demasiado ético.

Queda, pues, en entredicho la reputación de los premios y la labor que realiza el jurado, porque si los ganadores se *imponen* días antes de que el jurado pueda

⁶ Carlos Prieto, “Auge y caída...”, art. cit.

valorarlo... ¿a qué se dedica el jurado? Dejo la resolución de la pregunta que planteo al apartado de las conclusiones.

¿Qué es el Premio Planeta?

Como ya adelantamos más arriba, el premio Planeta es un premio literario comercial que concede la editorial Planeta en Barcelona todos los años desde 1952 a novelas inéditas escritas en castellano. Se falla cada 15 de octubre, festividad de Santa Teresa, en homenaje al nombre de la esposa del fundador quien, como también he mencionado anteriormente, fue José Manuel Lara.

Los encargados de escoger a la novela finalista y ganadora son los miembros del jurado, formado por importantes personalidades de las letras. No es únicamente un acontecimiento literario sino también social y además, es el segundo premio literario mejor dotado, únicamente por detrás del nobel de Literatura. El ganador recibe 601.000 € y el finalista 150.250 €.

Mercadotecnia del Premio Planeta

Las grandes editoriales, como empresas privadas que son, tienen ánimo de lucro y de progreso en cuota de mercado. Con los premios que a veces patrocinan buscan esencialmente una garantía de que la inversión económica que hacen en los autores de las novelas ganadoras de sus premios, sea verdaderamente rentable. En este sentido, el prestigio literario de los premios ayuda a que las novelas sean vendidas, ya que los lectores confían en el juicio del jurado experto que se encarga de decidir a los ganadores.

Es tal la influencia de estos premios que se puede comprobar cómo dos obras similares pueden tener una gran diferencia de ventas, únicamente por el hecho de que una de ellas haya ganado un premio. Pasa con las cifras de ventas del ganador y del finalista del propio Premio Planeta.

Un ejemplo de por qué se presentan muchos escritores a estos premios nos lo ofrece la respuesta que dio el escritor Álvaro Pombo a la pregunta por su decisión de presentarse al Premio Planeta; dijo “que así podría pasar de vender treinta mil ejemplares de sus novelas a más de doscientos mil. La calidad del libro no tiene que ser sustancialmente mejor, ni siquiera ha de ser más cercano o accesible al gran público: un simple fallo y un intercambio de billetes lograban multiplicar las ventas casi por siete.”⁷ Y es que las editoriales tienen en cuenta que apostar por un autor conocido supone siempre menor riesgo de fracaso y mayor aval de éxito de ventas de la novela.

Por otro lado, debe mencionarse que la difusión que se hace de las convocatorias y actos de concesión de las editoriales, en la que no se escatima en detalles, dinero y promoción, se sustancia en lujosas cenas, con invitados célebres, muchos regalos a la prensa y no menos actos que en ocasiones rozan la excentricidad; todo ello para generar una gran plataforma publicitaria por la que atraer a cuantos más medios de comunicación mejor.

Dejando a un lado a editoras pequeñas e independientes, con escaso margen de actuación publicitaria, parece claro que los premios de los grandes grupos editoriales son una estrategia comercial, una gran plataforma publicitaria, una inversión que realizan para garantizar el éxito de las novelas ganadoras.

⁷ Fernando González-Ariza, “Los premios literarios, entre la cultura y el marketing”, Nueva revista, UNIR(Universidad Internacional de La Rioja), diciembre de 2007, <http://www.nuevarevista.net/articulos/los-premios-literarios-entre-la-cultura-y-el-marketing> [Fecha última visita: 11 de septiembre de 2015]

El mecanismo promocional

No es una casualidad que los premios internacionales de prestigio se den a novelas publicadas y que muchos de los galardones literarios españoles se den a novelas aún por publicar. Esto se hace en España para lanzar la carrera del autor y dar publicidad a su novela. Por eso se puede pensar que más que premiar la calidad de la narrativa se valore su potencial comercial.

En el mecanismo promocional la prensa cultural tiene un papel muy importante, ya que publicar una novela con un premio literario parece avalarla doblemente para que esa novela merezca la pena de ser leída y, por descontado, comprada.

Para ser justos, debe indicarse que también hay premios de pequeñas y medianas editoriales. A veces tienen, así mismo, patrocinadores que apuestan por ellas aunque les reporten menores rentas económicas; es un medio para poder seguir manteniéndose a flote en el difícil universo editorial. Cuanto menores son la dotación del premio y la dimensión de la editorial, menores son las sospechas de manipulación del mecanismo de selección de la obra galardonada.

Público del Premio Planeta

En los últimos decenios se percibe una decadencia de lo que entendemos por “Alta Cultura” en beneficio de la llamada “Cultura Popular”. El valor comercial del producto que llamamos *libro* se viene imponiendo a su valor intrínseco o cultural. De manera paralela el público lector se ha ido dividiendo en dos: el perteneciente a la cultura de masas o popular y el atrincherado en la cultura superior o cultivada. La cultura popular es, en buena lógica, más abundante y hegemónica; el consumidor de

literatura *popular* persigue best-sellers o libros premiados por certámenes como los patrocinados por Planeta; ambos, best-sellers y libros premiados, colonizan los *mass-media* nacionales e internacionales y se dejan ver en primera línea de los escaparates de las secciones culturales de super e hipermercados.⁸

Por el contrario, la alta cultura tiene un espacio cada vez más reducido en los cada vez más escasos *suplementos culturales*; el consumidor de alta literatura no se deja llevar por el prestigio de los premios, prefiere el consejo de otro tipo de autoridades más fin o fiable. Todavía le da gran valor a las opiniones de los críticos literarios. Buscan los libros en las librerías tradicionales, leen los suplementos culturales y suelen seguir los catálogos de pequeñas y medianas editoriales.

En este sentido, los críticos literarios *sospechan* de los libros avalados por premios, al entender que el valor comercial suele menoscabar el valor narrativo. Aprecian el valor distintivo de una obra no el valor de intercambio masivo, a pesar de que pueda parecer *de culto*; en muchas ocasiones, su labor es la de ser descubridores de esa obra de arte de escaso alcance mediático.

Ahora bien, el hecho de que existan dos tipos de públicos no quiere decir que uno sea mejor que otro, únicamente refleja la realidad de la sociedad heterogénea en la que vivimos, donde los gustos literarios, al igual que en muchos otros campos culturales, son muy variados y en todo caso cortados por el eje Alta Cultura/Cultura Popular.

En todo caso no extraña que las grandes editoriales, y en este caso el premio Planeta, busquen satisfacer los gustos literarios de la cultura de masas, ya que es el ámbito que mayor beneficio económico, lógicamente, puede ofrecerles. La cantidad no

⁸ *Ibidem.*

tiene por qué estar reñida con la calidad, pero la gran empresa siempre buscará satisfacer a la primera sin importarle demasiado la segunda.

Crítica de *La vida imaginaria*, de Mara Torres

Fue la propia Mara Torres quien primero reflexionó públicamente sobre su novela al poco de ser finalista del Planeta de 2012. La autora señaló que le había sorprendido que hasta el público masculino se hubiera sentido identificado con la protagonista de su novela. Este hecho creía que era debido a que el personaje representa un estereotipo de persona que vive un desamor. Así mismo, afirmó que “*La vida imaginaria* es un libro diferente, escrito de una manera sencilla y que va al grano, que provoca en muchas ocasiones la risa. El tono de la novela está perfectamente planificado, no sale así a la primera. Hay que pulir y pulir hasta que sale la forma de hablar que tiene el personaje. Y luego mantener esa coherencia durante las 260 páginas de la novela.”⁹

Ciertamente, *La vida imaginaria* es una novela que no dejó indiferente a nadie, puesto que o fascinaba o provocaba rechazo crítico. En todo caso es una novela popular, con buena aceptación por el público (tal y como se puede observar en numerosos blogs repartidos por el universo internauta). Hay, en efecto, opiniones muy diversas, como la que mostramos a continuación, en la que se analiza brevemente la obra de Mara Torres:

La primera incursión de Mara Torres en la novela (que no en la narrativa, porque hay un libro anterior, *Sin ti*) hay críticos que creen que bebe de eso que se ha denominado “literatura chic-lit”. Es decir, literatura centrada en la búsqueda del

⁹ Luisa Segura Albert, “Mara Torres: ‘He escrito este libro porque lo necesitaba’”, RTVE, 8 de noviembre de 2012, <http://www.rtve.es/noticias/20121108/mara-torres-he-escrito-este-libro-porque-necesitaba/573661.shtml> [Fecha última visita: 27 de septiembre de 2015]

príncipe azul de una mujer que comienza a ser demasiado madura para encontrarlo, con Bridget Jones como abanderada. Hay ecos de libros de autoayuda y un recuerdo a la literatura romántica para jóvenes. Es decir: es una narración arraigada en uno -o varios- subgéneros muy definidos, y juega a las reglas de un juego. Aunque dentro de esos límites, Torres es una campeona, porque sabe sacarle lo mejor a un registro donde todo parecía dicho.¹⁰

En el lado contrario, una de las críticas más duras que recibió la novela de Mara Torres fue la de Ana Rodríguez Fischer en la reseña que hizo para *Babelia*¹¹. Su artículo lo tituló “Ambiente de peluquería” y todo lo que escribe a continuación no es sino desarrollo del título. Una frase que resume fielmente la opinión que tiene esta crítica sobre la novela es la siguiente:

Es una novela gobernada por un versismo tan estrecho y rasero, incluye la perceptiva pildorita edulcorante que, a modo de lección o aprendizaje de la decepción y de la vida, se le administra al lector: amolarse y apandar con lo que hay que la cosa podría ser peor.

En contraposición a la crítica de Ana Rodríguez, encontramos opiniones favorables como la de la escritora Rosa Regás¹², quien finaliza su análisis de la novela de este modo:

La vida imaginaria es una buena novela que subyuga al lector. Una novela que no solo promete como toda buena novela de una principiante, sino que da las pautas para que estemos convencidas de ello. Una novela viva y sincera que se adentra

¹⁰ Care Santos, “La vida imaginaria. Mara Torres”, *El cultural*, 21 de diciembre de 2012, <http://www.elcultural.com/revista/letras/La-vida-imaginaria/32041> [Fecha última visita: 15 de Septiembre de 2015]

¹¹ Anna Rodríguez Fischer, “Ambiente de peluquería”, *El País*, 17 de noviembre de 2012.

¹² Rosa Regás, “La vida imaginaria”, *El Mundo*, 17 de diciembre de 2012, <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/ellas/2012/12/17/la-vida-imaginaria.html> [Fecha última visita: 16 de septiembre de 2015]

en el dubitativo y doloroso mundo de la decepción y el desencanto, y la capacidad que yace en el interior de nosotros mismos de reaccionar y descubrir un horizonte distinto, por lejano que nos parezca.

En el medio de los dos extremos (Regás/Rodríguez) se sitúa la crítica en la que se halagó parcialmente la obra de Mara Torres. Fue la de Luis Alberto Cao, autor del blog *Las bazarrias de Belisa*. Quiero además traerla a colación para señalar el auge e importancia que tienen las opiniones vertidas en *blogs* de la Red. Es un espacio que ha ido ganando importancia en detrimento de suplementos culturales o columnas de periódicos de tirada en papel. Comenzaba Cao con esta declaración de principios:

Después de muchos años dedicado a este oficio de la crítica literaria he aprendido muchas cosas, qué duda cabe, pero, tal vez, una de las más importantes sea que “Hasta la última línea de una novela ni puedes, ni debes, emitir un juicio crítico porque sería temerario”. Y, sin duda alguna, después de una atenta, serena y reposada lectura de *La vida imaginaria* de la escritora madrileña Mara Torres, este aserto, una vez más, se ha confirmado, punto por punto, como absolutamente incuestionable y veraz.¹³

Una vez señaladas algunas carencias, Alberto Cao concluía su primera impresión con este juicio global:

La vida imaginaria me ha parecido una novela original, espontánea y, principalmente, escrita con mucha inteligencia e incluso me atrevería a decir con oficio, a pesar de tratarse de una escritora novel, para soslayar y vadear los escollos encubriendo sus, lógicas por otra parte, carencias narrativas, como veremos más adelante. Sin embargo y, a pesar de todo, *La vida imaginaria*, sobre

¹³ Luis Alberto Cao, “*La vida imaginaria*. Mara Torres”, Blog Las Bazarrias de Belisa. Crítica, reseña y comentario literario, 17 de noviembre de 2012, <http://www.bazarriasdebelisa.com/2012/11/la-vida-imaginaria-mara-torres.html> [Fecha última visita: 20 de septiembre de 2015]

todo en su tramo final consigue remontar vuelo dejando en el lector la impresión de haber leído cuanto menos una novela mágica que nos hará sentirnos dentro de la piel de su protagonista y de lectura amable.¹⁴

Quizá sea más importante a la hora de observar la difusión de las opiniones sobre un libro y el valor actual de la autoridad de los críticos literarios, ya sean sus estimaciones vertidas en papel o en la virtualidad de la Red, señalar los comentarios de los usuarios del blog a la reseña de Luis Alberto Cao: bastantes de ellos recordaron a Cao la reseña de Rodríguez Fischer en *Babelia* y le recriminaron su benevolencia parcial hacia *La vida imaginaria*, pero otros reconocían que la novela les había, literalmente, *encantado*, sin necesidad de argumentación. Los 15 comentarios reflejan la antagonía entre Alta Cultura y Cultura Popular.

Mara Torres, periodista y escritora

Mara Torres se encuentra dentro del fenómeno de la *gran fiebre escritora* de los presentadores de televisión, nombre acuñado por la escritora del ABC Patricia Ariño¹⁵.

Una muestra de este *boom* sería: Mara Torres, Máxim Huerta, Marta Fernández, Mónica Carillo, David Cantero, Christian Gálvez o Sandra Barneda. Todos ellos trabajan en programas de televisión y han decidido adentrarse en el mundo de la literatura.

El hecho de ser una cara conocida puede actuar como reclamo publicitario, ya que los seguidores de estos personajes públicos son potenciales compradores. Pero este

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ Patricia Ariño, "La gran fiebre escritora de los presentadores de televisión", ABC, viernes 1 de agosto de 2014.

aspecto no es suficiente, ya que en definitiva la calidad de la obra será lo que determinará en mayor grado el volumen de ventas.

Queremos recalcar que Mara Torres fue una de las primeras en formar parte de este *boom* literario, y lo hizo de una forma extraordinaria, ya que fue finalista del premio planeta 2012 con su primera novela *La vida imaginaria*, una historia que cuenta un desamor y el desequilibrio que ello supone para su mundo interior.

No obstante hay que destacar que no todos los autores tienen el mismo objetivo a la hora de dedicarse a la escritura. Por ejemplo Mara Torres se inicia en la narrativa con historias de ficción, mientras que otros compañeros de profesión lo que hacen es simplemente reproducir o, mejor dicho, trasladar el exitoso formato de sus programas televisivos a sus libros.

ANÁLISIS DE LA OBRA

En este apartado vamos a analizar los principales aspectos de la obra elegida, *La vida imaginaria*, así como los aspectos más destacados de la autora de la novela.

Datos sobre el autor

Biografía mínima:

Mara Torres González nació en Madrid en 1974. Es licenciada en Periodismo y Doctora en Lengua y Literatura. Comenzó a trabajar como periodista colaborando en programas radiofónicos de la Cadena Ser hasta que finalmente logró presentar el programa *Hablar por Hablar*. Este programa sirvió de inspiración a la periodista para

escribir un libro con las diversas historias de los radioyentes; así nació *Hablar por hablar: Historias de madrugada*.

Gracias a su trayectoria en las ondas, Mara en 2003 consiguió el premio Antena de Oro que otorga la Federación de Asociaciones de Radio y Televisión.

Después de todos estos años dedicados a la radio, Mara Torres dio el salto a la televisión como presentadora del informativo de *La 2*. Nuevamente, gracias a su profesionalidad y su gran valía, la madrileña recibió el premio Micrófono de plata, concedido por la Asociación Profesional Española de Informadores de Prensa, Radio y Televisión (APEI) en la categoría de presentadora revelación.

En 2006, la periodista escribe y publica un libro de relatos, *Sin ti*, finalista del IV Premio Setenil al mejor libro de cuentos. En él narra cuatro historias protagonizadas por personajes reales de la vida cultural española. Estos relatos indagan sobre las distintas reacciones que se muestran ante la pérdida de un ser querido.

Sin embargo, la primera novela de Mara Torres fue *La vida imaginaria*, finalista del Premio Planeta 2012.

Obras:

- *Hablar por hablar. Historias de madrugada* (2004) editado por Aguilar, en él hay una selección de las conversaciones y anécdotas más interesantes de su etapa en el programa radiofónico.

- *Sin ti. Cuatro miradas desde la ausencia* (2006). También editado por Aguilar y finalista en el IV Premio Setenil al Mejor Libro de Relatos publicado en España. En

él, como ya he mencionado anteriormente, la autora relata cuatro historias cuyos protagonistas son personas que perdieron a un ser querido. Los protagonistas del libro son: la escritora Dulce Chacón y su hermana Inmaculada; el historiador Javier Tusell y su hija Veva; el músico Alejandro Pelayo y la pianista Mayte Gutiérrez; y el dramaturgo Antonio Buero Vallejo y su mujer, la actriz Victoria Rodríguez.

-*La vida imaginaria*. Finalista Premio Planeta 2012. Protagonizada por Fortunata Fortuna, donde se trata el amor y desamor, y todo el proceso derivado de una ruptura hasta conseguir superarla.

- Otros textos y relatos ¹⁶ escritos por Mara Torres y que han sido publicados en diferentes revistas:

- *Angelita Precioso*. Mara Torres y otras cinco periodistas y escritoras narran una serie de biografías, cuya finalidad es que el mundo tome conciencia de las desigualdades de género presentes en países de Asia. Mara Torres en concreto relata la vida de Angelita Precioso.
- *El espejo*. Relato inédito de Mara Torres publicado en el libro *Nosotras*, con motivo del Día Internacional Contra el Cáncer de Mama (19/10/2011).
- *Mi perro y yo*. Relato de Mara Torres para la revista *Autoclub* (Julio de 2008)
- *Puñalada sin ti o parto múltiple*. Relato de Mara Torres, julio 2007. Fuente: *LabanaBlog* (Página No oficial dedicada a Mara Torres)
- *Time (Tiempo)*. Relato de Mara Torres para la revista *VG* (Marzo de 2007).
- *Hacia la música*. Texto de Mara Torres para la revista *Música de autor* (Mayo de 2006)

¹⁶ “Relatos de Mara Torres”, *Mara Torres Weblog no oficial*, <http://mara-torres.blogspot.com.es/p/textos.html> [Fecha última visita: 2 de septiembre de 2015]

- Cuento de *El monstruo y la princesa*. Fuente: <http://blog.rtve.es/la2noticias/> (Julio de 2009)

Título de la novela elegida:

No solemos olvidar el título de las novelas que han dejado huella en nosotros tras su lectura. Es posible que no nos acordemos de quién fuera su autor, pero del título sí. El título es un elemento fundamental que, además, puede provocar que compremos o no un libro.

Si la portada es como la carta de presentación de una obra, el título nos da una idea principal sobre el interior del mismo, y puede despertar en nosotros la curiosidad por comprobar si nuestras hipótesis sobre el contenido son acertadas.

Entre otras muchas, la principal función del título en literatura, como en el caso de la *vida imaginaria*, es la de anticipar el contenido de la novela e insinuar la idea central.¹⁷

A mi entender, “Imaginaria” es el concepto clave de esta novela anticipado por el título, ya que la realidad, la ficción y el mundo de los sueños van de la mano a lo largo de todo el relato. Las situaciones que recrea la autora a través de su protagonista femenina te acercan aún más a la novela ya que, desde mi humilde opinión, propicia que el lector se identifique con ella aportando así originalidad a un tema tan tópico en novelas como es el desamor. La autora ha conseguido dar otro enfoque a través de esta realidad multidimensional.

¹⁷ Miguel Ángel de la Fuente González, “Funciones de los títulos en la decodificación lectora”, *Tabanque*, 12-13 (1997-1998), págs. 185-201.

Ambiente

Si hemos de entender el ambiente como el espacio general en el que se desarrolla el relato, la propia Mara Torres asegura que *La vida imaginaria* se desarrolla en una ambientación influida por la recesión económica y social acontecida en nuestro país. Esta situación conlleva una revolución en todos los niveles, incluido el de las relaciones sociales y personales. Dice la propia Mara Torres:

He elegido 2009 y 2010 porque ya sabíamos que las cosas iban mal aunque aún no supiéramos que irían mucho peor. En ese momento se produce un cambio de chip. Hemos perdido el pudor de hablar de que las cosas van mal, de que estamos en el paro.... Antes, cuando las cosas no iban bien, disimulábamos. Ahora queremos hablar y comentarlo con los amigos.¹⁸

La obra se desarrolla en un ambiente actual cuya naturaleza es simultáneamente real e imaginaria, ya que tal y como indica el título la protagonista a menudo viaja en sus pensamientos e imagina situaciones que, aunque a veces sea en lugares y con personajes reales, no están sucediendo realmente en ese momento ni han sucedido. Como ejemplo de ello cito textualmente:

A mí lo que me gusta imaginar es que un día nos encontramos en una ciudad cualquiera, en una ciudad en la que no vivimos. Tendría que ser una ciudad del extranjero donde no existiera ni una sola posibilidad de encontrarte, dónde no te esperara ni tú me esperaras a mí, aunque ya sé que esto tendría más lógica porque hace bastante tiempo que tú no me esperas....

¹⁸ Rosa Mora, "Hemos perdido el pudor de contar que las cosas van mal", El país, 17 de octubre de 2012, [Http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/17/actualidad/1350460781_285726.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/17/actualidad/1350460781_285726.html), [Fecha última visita: 6 de septiembre de 2015].

Tendría que hacer frío, yo voy con gorro porque con el pelo corto se me enfrían las orejas.¹⁹

Esa combinación de ambientes resulta enriquecedora, siendo clave al actuar como eje estructurador de la obra a la vez que constata la complejidad de la situación sentimental, personal y psicológica que atraviesa la protagonista del relato:

Hoy por la noche no podía aguantar más y, antes de dormir, he ido volando con mi cama hasta tu casa y me he presentado allí sin avisar. He entrado por la ventana, he aparcado la cama en tu salón y me he quedado a ver qué hacías²⁰.

La presentación del ambiente en algunas ocasiones es directa ya que la autora busca informar al lector a través de la narradora, y otras veces en cambio, es indirecta puesto que es el lector quien lo ha de deducir a través de los datos proporcionados en el texto.

Atmósfera

La escritora consigue crear una atmósfera (esa especie de ambiente psicológico que acompaña al físico del que hemos hablado antes) típica de la novela sentimental contemporánea. Y es que en el clima emocional establecido en la obra predominan los aspectos pasionales frente a los racionales, debido a la confrontación emocional que experimenta la protagonista, Nata, como consecuencia de su reciente ruptura sentimental.

¹⁹ Mara Torres, *La vida imaginaria*, Barcelona, Planeta, 2012, pág. 11-12.

²⁰ *Ibidem*, pág.24.

La incertidumbre derivada del desconocimiento del motivo por el cual su pareja ha decidido abandonarla, la sume en un estado de tristeza en el que la esperanza por retomar su vida de pareja aún sigue viva.

Llevas más de seis meses sin dar señales de vida y ya no puedo hablarle a nadie de ti. Ellos no me dicen nada, pero sé que están hartos de que les des la brasa con lo que nos ha pasado.²¹

Asunto

La vida imaginaria es una novela romántica ligera, con personajes actuales en la que encontramos un entramado donde conviven elementos reales e imaginarios.

Narra la historia de una joven publicista, llamada Fortunata, de unos treinta años de edad, con una vida estable que se ve truncada súbitamente por el abandono de su novio, Beto, sin motivo aparente. En ese momento Nata (diminutivo utilizado por la autora) siente que su mundo se tambalea, mundo que aparentemente contaba con todo lo que una persona puede desear para ser feliz: amigos, trabajo, salud, casa... No puede creer que esa decisión que ha tomado Beto sea definitiva, pero conforme pasa el tiempo se da cuenta de que cada vez la reconciliación está más lejos, y de que donde supuestamente no existían motivos para la ruptura sentimental, finalmente los había.

En definitiva, Fortunata nos hace partícipes a los lectores de un trauma emocional, del desequilibrio que sufre su mundo íntimo tras la ruptura con su novio, la reconstrucción de sí misma junto con sus amigos, y de cómo su imaginación no tiene límites. Tanto es así, que su mundo imaginario llega a confundirse con la realidad.

²¹ *Ibidem*, pág. 53

El punto de vista/ Narrador

La novela está narrada en primera persona por la protagonista de la historia, Fortunata, quien recoge sus vivencias y las estructura y organiza de forma semejante a un diario personal (la influencia de *El diario de Bridget Jones* de Helen Fielding en la novela es más que evidente).

El hecho de que esté contada en primera persona supone situarse en la historia desde la perspectiva de la protagonista. Su monólogo interior proporciona al lector información sobre lo que piensa, lo que ocurre, sobre sí misma, sus sentimientos o su relación con los demás personajes entre otros aspectos que destacar. Este modo de contar en primera persona incide en el *emotivismo* de la novela:

La orientación del narrador hacia sí mismo determina una función muy homóloga a la que Jakobson llama, un poco desafortunadamente, la función “emotiva”: es la que explica la participación del narrador, en cuanto tal, en la historia que cuenta, la relación que guarda con ella²²

Por un lado, para ilustrar lo anteriormente citado en relación al estado de la protagonista, incluyo las siguientes líneas extraídas de uno de los capítulos:

Es jueves y estoy mala. El martes me levanté con fiebre, pero como solo tenía 38 me tomé un ibuprofeno y me fui a trabajar. Y por la noche me puse el termómetro y tenía 39 y medio, no tenía tanta fiebre desde que era pequeña.²³

Por otro lado, como ejemplo de los pensamientos reflejados por la narradora acerca de sí misma y respecto de los demás, es bueno señalar que:

²² Gérard Genette, *Figuras III*, Barcelona, Lumen, 1989, pág. 310.

²³ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., pág. 72.

Me pregunto qué es más verdad, ¿lo que la gente ve por fuera o lo que yo siento por dentro? Me lo pregunto porque todos acertaron cuando me dijeron que Alberto no iba a volver conmigo nunca, la única persona que se equivocó fui yo. Mientras yo estaba segura de que él volvería y de que solo nos habíamos distanciado durante un tiempo, todos los demás sabían que la historia se había terminado, pero ¿cómo pudieron saberlo si ellos no estaban con nosotros?²⁴

El tener un narrador protagonista despierta la curiosidad en el lector y que éste se implique y se sumerja desde el inicio en la trama de la novela, ya que Fortunata conoce la historia mejor que nadie, puesto que es quien la vive y nos hace partícipes de ella.

No obstante, también encontramos un inconveniente: el no saber qué les ha sucedido o qué piensan los demás personajes, excepto que lo compartan con la protagonista y ésta lo haga saber al lector. Solo hay un narrador y un modo de focalizar la acción y los personajes²⁵.

La acción

La acción se desarrolla, claro, en torno a los acontecimientos y situaciones que configuran la historia, y es tan lineal y conforme al orden cronológico (*uno tras otro*)²⁶ que la historia y la fábula coinciden de modo *tradicional*, según veremos en el apartado dedicado a la Estructura de la novela. El continuo de la acción se divide en tres partes claramente diferenciadas e identificables por la evolución de la protagonista. Para situar

²⁴ *Ibidem*, pág. 139

²⁵ Véase "Focalización", en Mieke Bal, *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*, Madrid, Cátedra, 1987, págs. 107-121.

²⁶ Mieke Bal, *Teoría...*, op. cit., pág. 28.

al lector en cada una de ellas, la autora incorpora al inicio una página en la que aparece el número y el título de la parte correspondiente:

- PARTE 1 SI NO ES AHORA CUANDO
- PARTE 2 //
- PARTE 3 SI NO ERES TÚ QUIÉN

Las tres partes de la acción se subdividen en capítulos: 24 en la primera parte, 12 en la segunda y 20 en la tercera y última. Cada uno de ellos se presenta con un título que anticipa el contenido, pudiendo predominar su carácter declarativo, por ejemplo: *I PLANES PARA LA VIDA REAL* o su carácter simbólico: *ZNATA Y FORTUNATA*.

Los capítulos varían en su extensión. Por un lado, encontramos capítulos extremadamente cortos, apenas unas líneas cargadas de sentimiento y simbolismo que provocan que el lector empatice con los estados emocionales de la protagonista, con su alegría y su sufrimiento; sucede, por ejemplo, en los capítulos 23 y 24 de la primera parte:

23

SILENCIO

No es que esté fuera, es que está dentro. No quiero
ver a nadie ni hablar con nadie. Solo quiero silencio.²⁷

Por otro lado, encontramos capítulos de una extensión mayor, de hasta diez páginas, donde los acontecimientos que involucran a la protagonista están

²⁷ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., pág. 104.

condicionados por su estado anímico y por su mayor actividad, como el capítulo 8 de la segunda parte.

La primera parte del libro narra el desamor, la ruptura sentimental inesperada que sufre la protagonista. Su novio decide acabar con la relación sin dar ninguna explicación, lo cual hace que Fortunata construya una vida imaginaria para sobrellevar la separación y alimentar a su vez la esperanza de la reconciliación.

El tránsito entre la primera y la segunda parte se corresponde con un punto de inflexión determinado por un acontecimiento en la vida de la protagonista: el reencuentro con su ex novio, en el que él le confiesa que se ha enamorado de otra mujer y por tal razón hubo de abandonarla. En este instante finaliza la primera parte con el capítulo *24 Imposible no hay nada*, donde se observa claramente el cierre de una etapa en la vida de Fortunata:

24

IMPOSIBLE NO HAY NADA

Resulta que no hay nada imposible. Dejaste de quererme.²⁸

Esta conclusión personal provoca que se rememore la conversación entre Nata y Beto, ya recogida en el capítulo 7:

— No hay nada imposible en el mundo, Nata, solo hay una cosa imposible...

²⁸ *Ibidem*, pág. 105.

- ¿Qué?
- Que deje de quererte²⁹

Después de este capítulo comienza la segunda parte cuyo título es el símbolo //. La acción comienza con la planificación y reestructuración que realiza Nata tras conocer la causa de su ruptura. Con ello busca asumir y superar su pérdida de forma activa, apoyándose en su círculo social. Esta parte concluye cuando Fortunata coincide casualmente en una manifestación con Mauro, un compañero de trabajo con el que había tenido una relación (ya recogida en la primera parte de la novela).

Este hecho es el que da nombre a la tercera parte de la obra: *SI NO ERES TÚ QUIÉN*. La acción desarrollada en esta última parte pretende provocar que el lector elabore sus propias hipótesis acerca del futuro de la relación de la protagonista con Mauro y, lo que es más importante, acerca de si Fortunata logrará olvidar definitivamente a Beto y superar así la ruptura, para poder iniciar un nuevo capítulo de su vida junto a Mauro.

Los personajes

En cuanto a los personajes hay que resaltar que a excepción de la protagonista y narradora, Fortunata o Nata, el resto de los personajes son muy secundarios y están descritos de forma superficial, ya que la autora únicamente proporciona pequeños rasgos de su personalidad pero ninguno referente al físico, lo cual impide al lector formar una imagen clara de ellos. En términos retóricos, no hay *retrato* completo de los personajes, a las pinceladas de etopeya no se le unen las correspondientes prosopográficas. Como consecuencia de estas certezas, podemos afirmar que la acción

²⁹ *Ibidem*, pág. 40.

se articula a través de un personaje *redondo*³⁰ (Nata) y de personajes *planos* que no evolucionan y llegan a ser hasta episódicos en la trama urdida por la narradora protagonista.

Fortunata: es la protagonista de la obra, el personaje principal, toda la historia gira en torno a ella. Es una publicista que vive en Madrid. Su nombre resulta muy llamativo y original, al igual que la personalidad de esta protagonista y su forma de vivir. Nata es el diminutivo por el que la llaman sus amigos. Es un personaje muy carismático, al que se llega a conocer profundamente y a empatizar con él, tanto por sus aspectos de carácter social como de carácter personal.

Durante todo el libro tiene altibajos emocionales que trasmite al lector de manera clara y directa. En la primera y la segunda parte hace alusión en multitud de ocasiones a su estado anímico: de tristeza, abandono, abatimiento... ofreciendo descripciones al respecto:

Y por eso me pregunto ahora qué es más verdad, ¿lo que ven ellos por fuera o lo que veo yo por dentro? ¿Es más verdad la Nata que parezco o la Fortunata que me siento?

Para el mundo en general Nata no para; en el mundo particular Fortunata no respira.

La primera late, la segunda tiene el corazón helado.

Nata siempre está rodeada de gente, Fortunata está más sola que la una.

Cuando salgo de casa por las mañanas soy Nata. Cuando me meto en la cama por las noches, Fortunata.

³⁰ El concepto de personaje *redondo* fue creado por el crítico y escritor E. M. Foster en su *Aspectos de la novela*: E. M. Foster, *Aspectos de la novela*, Madrid, Debate, 1983, pág. 74.

Nata el ruido, Fortunata el vacío.³¹

Su ruptura sentimental ocasiona un gran cambio en su forma de vida, ya que existe una transición de su vida en pareja organizada y tranquila hacia un presente zozobranante y un futuro incierto en el que cada día parece suponer un reto. Es entonces cuando necesita pasar el mayor tiempo posible fuera de casa para evadirse del recuerdo de su ex pareja; en una de estas salidas cuando se reencuentra con Mauro.

La autora describe a la protagonista como:

Una mujer que odia los domingos, no sabe decir que no, sale de juerga más de lo que debe y siente animadversión por ese triángulo sofá-manta-televisión en que se apoyan muchas relaciones amorosas. Se llama Fortunata Fortuna, un personaje creado por la periodista Mara Torres que ha logrado, con sus dos vidas, la real y la imaginaria, introducir de lleno a su creadora en el fascinante mundo de la Literatura.³²

Mara Torres reconoce que en lo que más se parece a la protagonista de su historia, Fortunata, es en la vida imaginaria, puesto que siempre entendió la vida en dos dimensiones: la real y la imaginaria de forma inseparable. De hecho, según reconoce la autora, en la infancia Mara Torres dibujaba la realidad en dos planos, y de vez en cuando ambos convergían. También hace alusión a que cuando quedó finalista del Premio Planeta, su vida real se unió a la imaginaria y luego se han vuelto a separar.³³

Siguiendo con los paralelismos existentes entre la protagonista y la autora, esta última, en una entrevista concedida el día de la presentación de *La vida imaginaria*,

³¹ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., págs. 139-140.

³² Luisa Segura Albert, "Mara Torres: "He escrito este libro porque lo necesitaba", rtve, 8 de noviembre de 2012, <http://www.rtve.es/noticias/20121108/mara-torres-he-escrito-este-libro-porque-necesitaba/573661.shtml>, [Fecha última visita: 27 de septiembre de 2015]

³³ *Ibidem*.

formuló la siguiente pregunta al público allí congregado: "¿Tú también eres Fortunata?". Con ello la autora quería constatar el hecho de que todas las personas hemos sufrido un desamor, y a consecuencia del mismo transitamos por una serie de fases similares a las que narra Fortunata en su relato. Por ello el lector desarrolla sentimientos empáticos hacia la protagonista, sintiéndose identificado con ella.

Mara Torres creó a Fortunata en 2007, cuando estaba inmersa en un momento de soledad en el que necesitaba crear un personaje que le hiciese compañía como una especie de amigo invisible. La autora reconoce que la creación de Fortunata le fue de gran ayuda, pero luego la guardó en un cajón. Años después decidió recuperar al personaje y empezar a construir y articular una historia a su alrededor. El origen de Fortunata por tanto es biográfico, pero no así el desarrollo exacto, de ficción, que despliega en la novela.³⁴

El resto de personajes, planos y secundarios, de *La vida imaginaria*, son los que siguen:

Alberto/ Beto: arquitecto, ex pareja de Fortunata. Mantuvieron una relación sentimental durante tres años, conviviendo juntos. Ambos se conocieron a través de un amigo en una fiesta de graduación universitaria. Los aspectos que se destacan de él como pareja se vinculan a sus gestos de atención, caballerosidad, cariño y cuidado hacia Nata.

Como ejemplo ilustrativo incluyo el siguiente fragmento de la obra:

Añoro que te levantes para quitarme el bolso, lo llesves hasta la habitación y vuelvas con mis zapatillas de estar por casa en la mano. Quiero ver otra vez, aunque solo sea una vez más en toda mi vida, como te arrodillas delante de mí

³⁴ Rosa Mora. "Hemos perdido el pudor de contar que las cosas van mal", *El País*, 17 de octubre de 2012.

para quitarme las botas y calzarme las zapatillas, como me acercas a la butaca y te pones a mi espalda para recogerme el pelo en una coleta mientras me preguntas qué tal me lo he pasado.³⁵

Rita y Carlota, amigas de Fortunata. Por un lado, Rita tiene una relación sentimental inestable con un chico argentino. De la pareja de Rita, aunque se desconoce su nombre, al lector se le proporcionan pequeñas pinceladas, referidas a la apertura reciente de un bar como propietario. Esta nueva aventura empresarial hace que este descuide su relación con Rita y le manifieste su deseo de mantener una relación sentimental de carácter abierto.

Por otro lado, Carlota mantiene una relación sentimental de convivencia con **Jonas**, del cual la protagonista aporta la siguiente descripción, recogida en el capítulo 13:

Carlota sigue con su novio perfecto. Es más joven que ella, no llega a los treinta y es guapo, simpático y divertido. Dejo por él a su novio de toda la vida, que también era un tipo estupendo, pero no estaba tan bueno.³⁶

Jonas en la segunda parte del libro (capítulos 4, 5 y 6) experimenta un cambio personal que se refleja en su carácter, está muy raro y casi no le habla, se pasa el día malhumorado y su pareja Carlota ya no sabe qué hacer. En el siguiente capítulo rompe su relación con ella, diciéndole que no quiere hacerle daño pero que se ha dado cuenta que no quiere tener una relación estable.

Rita, Carlota y Fortunata se pueden considerar como modelos universalmente reconocibles de tres tipos de relación de pareja, y la evolución de cada una de ellas.

³⁵ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., pág. 141.

³⁶ *Ibidem*, págs. 66-67.

Psicóloga: la figura de esta terapeuta aparece en la primera y en la tercera parte de la obra, y se concibe como un apoyo especializado al que recurre Fortunata ante su incapacidad de asimilar y de superar su ruptura sentimental por sí misma.

Alvar y Blas: son dos amigos de Fortunata, los cuales configuran una relación estable desde hace veinte años. Ambos tienen perfiles diferentes. De Blas cabe resaltar su activismo e implicación política, ya que en la novela se recoge su descontento en contra del actual sistema democrático: en las cenas con sus amigos siempre les insta a la abstención activa. En Alvar predomina su faceta mística, pues se interesa por la astrología y el tarot. Este aspecto queda reflejado en el libro cuando Alvar le “echa las piedras” a Nata en una cena, como método adivinatorio del futuro de su relación con Beto.

- ¡Ay, claro, te hecho las piedras, que también están muy bien! Acércame ese florero de piedras blancas...

Me levanté a por el florero. Nunca me habría imaginado que las piedras dijeran algo.

- Todas las cosas del planeta hablan cariño –dijo Alvar leyéndome el pensamiento-. Todas.³⁷

Mauro: es un compañero de trabajo de Fortunata. Este personaje va adquiriendo protagonismo conforme avanza el libro. En la primera y la segunda parte pasa inadvertido, pero ya en la tercera parte aumenta su protagonismo a partir del reencuentro con Fortunata y las sucesivas citas entre ambos que se originan a partir de ese momento.

³⁷ *Ibidem*, pág. 91.

Yo sabía su nombre porque, aunque no trabaja directamente para nosotros porque es un freelance, cuando tiene que hacer algún curro se pasa por la agencia para las reuniones. Y no es de los que deja indiferente a nadie, aunque a mí sí.³⁸

Donato: es el jefe de la protagonista de la obra, y como aspecto destacable cabe señalar que mantiene una relación extramatrimonial con un miembro de la empresa, Paula. El hecho de que mantenga esta relación extraconyugal provoca un cambio físico: ha perdido peso, ha cambiado su estilo de vestir, dando un giro radical a su aspecto, orientado ahora a parecer más joven y moderno. De igual modo ha cambiado su actitud y comportamiento hacia sus empleados, interactuando más con ellos y mostrándose como un jefe más cercano y comprensivo. Todo ello es la antítesis del perfil de jefe que desarrollaba Donato antes de iniciar su relación con Paula

Lupe: se encarga de la limpieza de la oficina donde trabaja Fortunata, quien la considera muy generosa y comprensiva. La actitud maternal de Lupe se refleja en el siguiente extracto de *La vida imaginaria*:

Me he puesto a llorar. Lupe me ha abrazado y he sentido el tacto suave de su bata rosa y el olor cálido de su piel, una mezcla de detergente y de crema hidratante. Me ha acariciado el pelo.

- Él se lo pierde hija, él se lo pierde.

Me he puesto a llorar más fuerte. Es asombroso cómo algunas personas saben lo que ocurre sin que tú tengas que decir nada.³⁹

Padres de Fortunata: aparecen en el capítulo 15 de la primera parte y desarrollan su papel parental de forma comprensiva y afectuosa con su hija. Siempre

³⁸ *Ibidem*, pág. 42.

³⁹ *Ibidem*, pág. 45.

están presentes o disponibles cuando su hija los necesita; existe una comunicación continua entre ellos.

Dani y Martina: amigos de Beto. En la obra no se amplía el perfil de estos personajes.

El jueves me encontré con Dani y Martina, esos amigos tuyos que veíamos tanto cuando estábamos juntos y que, desde que nos hemos separado, no había vuelto a ver ni una sola vez.⁴⁰

Diego Santaclara: abogado, primer amor y primer fracaso sentimental de la protagonista, “El que me hizo más feliz y más desdichada, el que me puso los cuernos y al que juré que jamás perdonaría.”⁴¹. Iniciaron su relación cuando ambos contaban con veinte años, y la duración de la misma fue de catorce meses. Esta primera relación y sus consecuencias marcaron un antes y un después en el modo como la protagonista concibe el amor.

Andrés: amigo de Diego Santaclara, se encuentra de manera casual en un concierto al que ha acudido Fortunata con Beto. Este personaje aparece solo en el capítulo 17 de la primera parte.

Cómo voy a olvidarme de Andrés, tu cómplice. A ti te cubría las espaldas y a mí me dejaba llorar en su hombro. A veces pensaba que por qué no me había enamorado de él, por lo menos era bueno.⁴²

Curro: dueño de la panadería que se encuentra al lado de la casa de Alvar y Blas, con el que estos mantenían una buena relación hasta que sucedió un incidente el 6

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 75.

⁴¹ *Ibidem*, pág. 81.

⁴² *Ibidem*, págs. 82-83.

de enero relacionado con un roscón de reyes. A este personaje lo encontramos en la obra de manera fugaz en el capítulo 18 de la primera parte y en el capítulo 8 de la segunda, cuando mencionan el hecho de que Curro ha tenido que cerrar su negocio; entonces había retomado la relación con Alvar y Blas.

Lola: es otra amiga de Fortunata, y la invita junto a Rita y Carlota a su casa para realizar una demostración de cosméticos y tuppersex. Únicamente aparece en el capítulo 4 de la segunda parte.

Alice: forma parte del círculo de amistades de Fortunata, junto con Alvar, Rita y Carlota. Recientemente Alice se ha trasladado de Madrid a los Pirineos, y el grupo de amigos va a visitarla un fin de semana. Esta experiencia se recoge en el capítulo 4 de la segunda parte.

Róber y Hugo: son amigos de Alvar. El primero es arquitecto e hizo el proyecto de reforma de la casa de Blas y Alvar. En la novela se menciona que ha tenido que despedir a la mitad de sus empleados como consecuencia de la situación económica actual. Fortunata coincide con ellos en una cena en casa de Alvar en la que Hugo les propone ir el sábado próximo a una manifestación.

Luismi: camarero de la cafetería cercana a la agencia donde trabaja Fortunata. Únicamente se menciona en una frase en el capítulo 9 de la segunda parte.

Elena: ex novia de Mauro con la que tuvo una relación de cuatro años. Según la describe él, Elena representaba la mujer perfecta, pero tenía un gran defecto: sus celos. Este aspecto negativo se fue intensificando según avanzaba la relación, agravándose en el momento en que se fueron a vivir juntos, por impedirle a Muro realizar cualquier plan que no la incluyera a ella. Finalmente la relación logró estabilizarse, pero se instauraron la rutina y el aburrimiento, por lo que decidieron finiquitar la relación.

La estructura

La novela está estructurada en tres partes muy claras por bien diferenciadas, de tal modo que la organización es absolutamente tradicional y lineal. Las tres corresponden a los clásicos *exposición*, *nudo* y *desenlace*. Las partes de la estructura coinciden, además, con las tres divisiones en las que queda dividida el cuerpo de la novela, en las que el estado sentimental de la protagonista, Nata, marca el inicio y el final de cada una.

La primera parte, la correspondiente a la exposición, se inicia con unas palabras donde la protagonista deja constancia de su actual situación sentimental como consecuencia de una ruptura amorosa. Su pareja hasta el momento, Beto, no le proporciona ninguna causa justificada que motive su deseo de separación. Este hecho traumático supone que Fortunata deba reorganizar su vida. Busca entonces refugio en su grupo de amigas, realizando distintas actividades lúdicas para evadirse del sentimiento de pérdida.

Esta parte concluye con una conversación entre los que fueran miembros de la pareja, donde se descubre el verdadero motivo de la ruptura. Beto confiesa a Nata que se ha enamorado de otra mujer. Esto supone un punto de inflexión para la trama, ya que nuestra protagonista sufre una catarsis sentimental en la que la tristeza da lugar a sentimientos vinculados con la ira. Además sucede porque al abandono sentimental se le une la toma de conciencia de la falta de amor por la otra parte.

En la segunda parte de la obra, la correspondiente al nudo, Nata lleva a la práctica distintas acciones para la reestructuración de su universo personal y social. En este momento prima el contacto social con sus amigas actuales. Retoma, también, el contacto con Mauro, el compañero de trabajo con el que había iniciado una amistad, la

cual se truncó porque Fortunata, por su reciente ruptura, no creía sentirse preparada psicológicamente para profundizar en esa relación de amistad; en cambio, Mauro sí que estaba dispuesto a ello, tal y como confirmó al besarla en los labios.

El nudo de la obra finaliza con la escena en la que se sitúa el reencuentro fortuito entre Mauro y Nata, que tiene lugar en una manifestación de carácter político. En este momento la protagonista toma consciencia por vez primera de su predisposición a iniciar y establecer una relación con otra persona desde su ruptura con Beto.

La tercera y última parte, correspondiente al desenlace de *La vida imaginaria*, sitúa al lector como testigo de las primeras citas que se producen entre Nata y Mauro después de su reencuentro. La protagonista refleja por un lado su progresiva entereza y por otro su temor y fragilidad ante la perspectiva de un nuevo fracaso amoroso. Esta situación provoca en Nata una serie de sentimientos contradictorios, por lo que decide conservar en secreto sus encuentros con Mauro (ocultarlos a su grupo de amigas, esencialmente) hasta tener la certeza y reconocer el tipo de relación en la que está inmersa.

De forma paralela (y continuando una costumbre iniciada desde los inicios de la novela, pues por algo se titula *La vida imaginaria*), nuestra protagonista mantiene una serie de diálogos imaginarios con el que fuera su pareja, Beto. Estas acciones podrían considerarse como parte del mecanismo de defensa que pone en práctica Fortunata para asimilar y comprender su ruptura sentimental. El mantenimiento de esta *vida imaginaria* interfiere en el esclarecimiento de sus verdaderos sentimientos hacia Mauro y por tanto en la determinación del tipo de relación que desea mantener con él. A consecuencia de ello, la protagonista toma la decisión de adoptar cierta distancia con Mauro y reflexionar sobre este hecho, ya que lo considera injusto para ambas partes.

La separación se prolonga durante cuatro semanas. Tras ese periodo, Fortunata decide acudir nuevamente a su psicóloga con el firme deseo de superar su ruptura con Beto y asumir que ya no forma parte de su vida actual. Tras una sesión de terapia, Fortunata, tras salir de la consulta, sufre un accidente al ser atropellada por un autobús.

La novela concluye con la recuperación de la protagonista tras la convalecencia derivada del accidente de tráfico. Superada esta situación, se pone en contacto con Mauro enviándole un mensaje de texto en el cual únicamente aparece la fotografía del pruno, árbol que se encuentra enfrente de su casa, avisándole de que ya ha florecido. De este modo la protagonista transmite su predisposición a Mauro de comenzar una relación entre ellos al haber conseguido cerrar al fin el capítulo de su vida compartido con Beto.

Y es que el pruno es un elemento lleno de simbolismo que la autora utiliza para iniciar y finalizar el proceso de la ruptura sentimental que sufre Fortunata. Al comienzo de la obra, a la protagonista le es indiferente el estado del árbol mencionado, ya que su propio estado emocional le impedía siquiera considerarlo. Finalmente al haber alcanzado el sosiego y la tranquilidad, comprende que como el pruno ella parece reflorecer para dar comienzo a un nuevo ciclo vital. La novela concluye tradicionalmente, como un cierre definitivo de un ciclo sentimental que anticipa el nacimiento de otro.

El tiempo:

El tiempo de la historia, el *externo*, donde la autora sitúa la acción de este relato se corresponde al periodo comprendido entre los años 2009 y 2010 (un año y varios

meses), transcurridos en la ciudad de Madrid y en el contexto de la última crisis socio-económica acontecida en nuestro país, y que seguimos sufriendo.

El tiempo del discurso, es decir, el tiempo *interno* en el que la voz narradora nos refiere los sucesos corresponde en su mayor parte con el *externo*, por lo que el relato es sumamente tradicional por adoptar una temporalización lineal. Tal línea temporal toma como punto de referencia inicial y final el ciclo sentimental expuesto en el anterior apartado. El ritmo narrativo es ágil puesto que la voz narrativa elude las descripciones morosas y acude a diálogos, escenas, elipsis o resúmenes rápidos⁴³ que evitan incluso reflexiones amplias y demoradas:

Tú sabes bien lo que me ha costado estar sola durante todo este tiempo, lo que me costó entender lo que había pasado con Alberto y no dejar que aquello machacara mi vida. He tardado más de un año en rehacerme, en volver a sentirme yo sin él, en pasármelo en grande con vosotras...⁴⁴

Por tanto, el tiempo de la narración, lineal, acompaña las vivencias que va experimentando la protagonista, quien a su vez es, no lo olvidemos, la narradora en primera persona. Según apuntamos, hay alguna elipsis reseñable, como la que se detecta entre el último capítulo de la segunda parte y el primero de la tercera parte, cuando sabemos que han transcurrido seis meses: el propósito de esta elipsis es transmitir al lector que Nata ha estado asimilando los motivos reales de la ruptura.

Hay pequeñas salvedades en el orden cronológico lineal de determinados acontecimientos. Es el caso de la secuencia de la ruptura con Beto, pues está anticipada en determinado momento y tomando este acontecimiento como referencia se relatan los

⁴³ Mieke Bal, "Ritmo", en *Teoría de la narrativa...*, op. cit., págs. 76-84.

⁴⁴ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., pág. 191.

acontecimientos anteriores y posteriores a él. Para ejemplificar esta leve anacronía del tiempo del relato véase este ejemplo:

No es la primera carta que te escribo, claro. Empecé a escribirte porque me acordé del cuento de Galeano que me leíste una noche antes de dormir. Era ése en el que tres ladrones entran en la casa de un viejito y se llevan un baúl pensando que está lleno de billetes, pero, cuando consiguen abrirlo a las orillas de un río, comprueban que dentro no hay ni pizca de dinero, sino que están todas las cartas que el viejo ha recibido a lo largo de su vida de parte de la mujer que amo.⁴⁵

Capítulo aparte, y destacado, merece la trascendencia que sobre el tiempo y el ritmo tiene la parte *imaginaria* de *La vida imaginaria*. Los fragmentos de las ficciones de la narración *imaginaria* dentro de la narración global provocan efectos parecidos a los de los *sueños* en otras obras literarias. Interrumpen el orden lineal al incluir ficción dentro de la ficción, y sitúan esas *fantasías* fuera del tiempo a la vez que se juega con el presente, el pasado y el futuro del tiempo del relato principal.

Hay, también, analepsis o retrospectivas. La retrospectiva aparece cuando la protagonista rememora su pasado en pareja. Como ejemplos, me gustaría destacar dos recuerdos reveladores. En primer lugar el viaje que hicieron Beto y Nata a Asturias:

He buscado el vídeo aquel que grabamos en la playa y me lo he puesto en la pantalla de la televisión para que inundara bien todo el salón. He apagado la luz y he dado al play.

⁴⁵ *Ibidem*, pág. 55.

Es una playa de Asturias. Está un poco nublado y el mar está revuelto. Empiezas a grabar y haces un paneado desde las montañas hasta la orilla. Se te oye respirar. A mí se me oye llamándote desde lejos:⁴⁶

Pero también, en segundo lugar y como ejemplo de ese juego de tiempos que propician las *fantasías*, las *imaginaciones* de Nata, este fragmento:

A mí lo que me gusta imaginar es que un día nos encontramos en una ciudad cualquiera, en una ciudad en la que no vivimos. Tendría que ser una ciudad del extranjero donde no existiera ni una sola posibilidad de encontrarte...⁴⁷

Para cerrar este apartado dedicado al análisis del tiempo en *La vida imaginaria*, no debe olvidarse que en último término el tiempo de la novela está supeditado a la intención de circularidad reflejada en el uso del pruno como símbolo natural de las evoluciones cíclicas de la naturaleza.

Espacio

Como novela de evidente vocación *realista*, *La vida imaginaria* contiene numerosas indicaciones espaciales. Los personajes actúan y se mueven esencialmente por Madrid, ciudad señalada una y otra vez por indicios espaciales de calles, locales, establecimientos, etc.; así: “nos hemos pirado a El Garaje, un local que está dentro de un aparcamiento cerca de la Gran Vía, en la plaza de los Mostenses”, “He conducido por la Castellana escuchando música tan tranquila”, “hemos cogido el metro hasta Colón, dónde habíamos quedado con Alvar. Cuando hemos salido de la estación ya no cabía un

⁴⁶ *Ibidem*, pág. 35.

⁴⁷ *Ibidem*, págs. 11-12.

alfiler en la Castellana”, “he volado por encima de todos los edificios, he atravesado el paseo de la Castellana y, como iba bien de tiempo, me he desviado para volar un rato por el Jardín Botánico”, “Nos hemos ido a pasear por los jardines de la plaza Oriente bajo la lluvia”, “Quién es cuando arranca su moto, aparcada en mi calle, y conduce serpenteando entre los coches hasta llegar a su estudio en el centro de Madrid”...

Y es que la autora (como la narradora) se siente muy vinculada a Madrid. Sabemos que Mara Torres, por una entrevista concedida a un medio escrito, se define como una apasionada de Madrid y de costumbres relacionadas con su espacios, como la afición por el cine en versión original; conocemos también que los domingos le gusta aprovechar el día yendo a los cines de la plaza de los Cubos sin mirar la cartelera, ya que sabe que siempre encontrará alguna película que le resulte interesante. Esta afición la comparte con la protagonista de su historia: “Estábamos bajando la escalera desde la plaza de los Cubos hasta Martín de los Heros cuando Mauro me ha cogido de la mano.”

Cierto es que en *La vida imaginaria* aparecen también otros escenarios distintos a Madrid, algunos relacionados con los viajes que realiza la protagonista junto a sus amigas; de este modo en la novela se mencionan excursiones a los Pirineos e incluso una escapada a la casa de campo propiedad de los padres de Fortunata, de la que no se especifica dónde se encuentra, aunque se puede intuir que se sitúa en la sierra de Madrid.

Otros espacios narrativos que aparecen en la obra son: Bilbao, ciudad que aparece de forma fugaz como escenario de un recuerdo de Nata (capítulo 1 de la primera parte) y Asturias, lugar donde la protagonista realizó un viaje con su ex pareja, (capítulo 7 de la primera parte).

Como sucede con el tiempo, también hay espacios *imaginados* correspondientes a las fantasías de Nata. Pero incluso estos tienen referente *real*; así, Buenos Aires (capítulo 10 de la segunda parte), Nueva York y París (capítulo 1 de la primera parte), ciudades a las que viaja Nata cuándo deja volar su imaginación y ansía sentirse libre.

Otros elementos narrativos

Algo hemos adelantado en este trabajo respecto de otras herramientas narrativas que modifican tiempos o ritmos. A las escenas, diálogos o *fantasías* de la novela hay que añadir el uso de las cartas como técnica narrativa. Si la novela debe mucho de su efectividad emotiva a estar narrada en primera persona y a funcionar en ocasiones como una especie de diario sentimental, no extraña el uso de las cartas como elemento que afianza esa verdad emocional, directa, que propician precisamente las cartas.

En cierto modo, las cartas en *La vida imaginaria* funcionan como un elemento catalizador que la narradora/protagonista utiliza de forma terapéutica para expresar y tomar conciencia de sus sentimientos, actitudes y comportamientos derivados del trauma de la separación. Estas cartas comunican al lector, *directamente*, sin intermediarios, los sentimientos que Fortunata no puede o no quiere contar a su círculo social, sobre todo conforme transcurren los meses desde su ruptura, ya que no desea abrumar a sus amigos, quienes ya le han dado todos los ánimos y consejos posibles.

Mara nos muestra un ejemplo de esas cartas en las páginas 54-56; sirva de ejemplo este fragmento:

Alberto:

Hace ya unos meses de aquella tarde tan lluviosa y todavía algunos días extraño los viajes que hacíamos juntos y el frío de tu buhardilla. Sin embargo, en este tiempo han pasado algunas cosas y tengo la sensación de que mi vida ha sido siempre así, como es ahora.⁴⁸

Menos frecuentes son los casos donde la *vida imaginaria* y la *real* se confunden buscando una especie de pasajes de *realismo mágico*. En la novela, bien lo sabemos, se interrelacionan los planos real e imaginario, dando lugar a una atmósfera narrativa compleja y llena de matices, lo que resulta enriquecedor para la trama. Uno de los pasajes del libro donde el lector mejor puede observar esta concepción dual de la realidad que manifiesta la protagonista, es el siguiente:

Alguien me dice “¡Hey!” desde una ventana. Freno en seco. A lo mejor sabe dónde está mi coche. Miro hacia el edificio de enfrente para ver de dónde sale la voz. ¡Hala! ¡Pero si es un barco! ¿Qué diablos hace un barco amarrado en Madrid? Me limpio el agua de la cara y enfoco bien. ¡Un barco!⁴⁹

En otra ocasión la protagonista cree haberse despertado en una especie de cómic. Este fragmento se sitúa en el capítulo quinto de la tercera parte, titulado “Las viñetas”:

Me he extrañado, la verdad, porque una no se levanta todos los días en un cuaderno de dibujos, pero como últimamente estoy un poco boba no le he dado ninguna importancia. De la viñeta de la cama he saltado a la viñeta del cuarto de baño y, aunque yo juraría que me he metido en la ducha, en el dibujo he

⁴⁸ *Ibidem*, pág. 54.

⁴⁹ *Ibidem*, pág. 244.

aparecido en una bañera de espuma blanca con pato de plástico amarillo flotando en el agua.⁵⁰

Temas

La idea principal que expone la autora es el desamor que sufre Fortunata como consecuencia de la ruptura sentimental con el que había sido su novio y compañero durante tres años. Este hecho es expuesto de forma directa, a través de la narración de los sentimientos y los sucesivos estados de ánimo de la protagonista. El desamor y las emociones cambiantes derivadas del mismo, van dando lugar a nuevos estados anímicos conforme pasa el tiempo hasta que Nata consigue ir aceptando y asimilando la ruptura con Beto.

Esta evolución se corresponde con el tránsito de la protagonista por las distintas fases del duelo asociadas a la ruptura sentimental y al sentimiento de pérdida e incertidumbre ligado a ella:

1. Fase de negación: al principio la protagonista se engaña al pensar que la ruptura es algo temporal y que en un futuro próximo su novio recapacitará y volverán a estar juntos.
2. Fase de negociación: progresivamente la protagonista realiza un análisis cada vez más exhaustivo de distintos aspectos de su relación, y concluye que cambiaría un gran número de actitudes y comportamientos con tal de volver a estar con Alberto.

⁵⁰ *Ibidem*, pág. 186.

3. Fase de depresión: esta fase se acentúa en los momentos de soledad de la protagonista, en los que toma conciencia de la pérdida acontecida y experimenta la añoranza de su vida en pareja.
4. Fase de ira: en el momento en el que Fortunata conoce el motivo por el que Alberto decide abandonarla, experimenta un gran cambio emocional en el que la ira toma el relevo de la tristeza y la incertidumbre.
5. Fase de aceptación: esta fase se va perfilando a lo largo de toda la trama a través de pequeños matices. El reencuentro de Fortunata con Mauro sirve como vehículo hacia la aceptación de su nueva situación como mujer soltera.

En este sentido, *La vida imaginaria* cumple con dos de los elementos constituyentes de buena parte de los *best-sellers* contemporáneos: es una novela de sentimentalismo afectado⁵¹ y también una especie de novela de *autoayuda* psicológica⁵². En efecto, el desamor derivado del desengaño amoroso de la protagonista y la búsqueda de sí misma son los ejes fundamentales sobre los que se articula la trama narrativa. La evolución personal de Fortunata puede asemejarse al patrón clásico sobre cómo afrontar un desengaño. El miedo a sufrir en otra relación amorosa y la desconfianza ante una posible nueva pareja sentimental, es un aspecto psicológico común derivado del aprendizaje conductual del ser humano; en tanto que el amor es una de las emociones primarias del ser humano, no se puede huir de él. Este miedo de la protagonista de *La vida imaginaria* queda reflejado en el contrato que ésta elabora y desea que firme Mauro:

Por este documento se garantiza la felicidad de Nata Fortunata.

⁵¹ David Viñas, *El enigma best-seller: fenómenos extraños en el campo literario*, Barcelona, Ariel, 2009.

⁵² David Viñas, *Erótica de la autoayuda: estrategias narrativas para promesas terapéuticas*, Barcelona, Ariel, 2012.

El documento exige a los firmantes que se diviertan, que disfruten, que viajen y sean felices durante el tiempo que vayan a estar juntos.

Los contratantes no van a hacerse daño, no van a llorar, no van a tener complejos el uno con el otro, van a mantener relaciones sociales al margen de la pareja, no van a vivir juntos para no gastarse, no van a pelearse para después encontrarse y otra vez pelearse, no van a darse celos con otras parejas ni con otras personas, ni van a dejar que terceras personas interfieran en su relación.⁵³

Este sentimiento de miedo, abandono y de incapacidad para superar una situación compleja y negativa en la que se está inmerso se refleja con claridad en una entrevista a Mara Torres, de donde se extraen las siguientes líneas:

Cuando tú crees que ya no va a poder volver a florecer esa planta que se secó y se congeló en invierno, de repente llega la primavera y resucita, un día vas y ha brotado aquello de lo que tú ya desesperabas, y es que el tiempo tiene su ritmo, un ritmo propio que, por más que tu intentes controlarlo, no puedes⁵⁴

Otro tema, en este caso secundario, es el de la crisis económica. Esta realidad social se materializa en la obra a través de situaciones como la reducción de personal que la empresa donde trabaja Fortunata se ve obligada a realizar. En esta línea cabe mencionar que en el círculo social de la protagonista existen varias personas desempleadas, y es la búsqueda de empleo y la situación de incertidumbre en la que viven un tema de conversación recurrente. Asimismo, la quiebra de negocios regentados

⁵³ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., págs. 57-58.

⁵⁴ Anna Grau, “A veces la da te da algo gigante, enorme y luego te lo quita”, *ABC*, domingo 31 de marzo de 2013, http://hemeroteca.sevilla.abc.es/cgi-bin/pagina.pdf?fn=exec;command=stamp;path=H:%5Ccran%5Cdata%5Cprensa_pages%5CSevilla%5CABC%20SEVILLA%5C2013%5C201303%5C20130331%5C13M31-099.xml;id=0006201363 , [Fecha última visita: 10 de Septiembre de 2015]

por autónomos, en otro tiempo exitosos, también se describe como una consecuencia más del periodo de recesión donde se sitúa la novela.

En relación a este tema Mara Torres reconoce que la crisis ha afectado a sus amigos, familiares y también a ella misma. La autora señala que “la culpa de esta crisis es de un sistema que ha demostrado que no funciona. Ese capitalismo exacerbado. Y en lugar de plantearnos que tiene que haber otro sistema que lo sustituya, estamos empeñados en que éste funcione. Vivimos en una sociedad en la que tú vales lo que tienes”⁵⁵

La novela ofrece un enfoque global y realista de la desorientación vital y desconcierto en la población activa que se sitúa en la treintena, frente un panorama social determinado por la crisis económica. La novela ilustra, más allá de su valor artístico, esta angustia vital que sufrimos ante la falta de perspectivas de un futuro estable. *La vida imaginaria*, por lo tanto, es una novela que trata una temática compleja y gris, como es el desamor enmarcado en un contexto económico devaluado, a la que su autora le aporta puntos de humor e ironía que suavizan bastante el relato y cuyo final esperanzado (*happy end*) parece redimir tanto el trauma individual (ruptura) como el colectivo (crisis). Hay, en efecto, pasajes de humor en la novela:

Un garito que se llama El Garaje justamente por eso, porque está dentro de un garaje. A veces lo pronuncian como en francés: Le garaje, con una che suave al final. “Vamos a le garachss”, dicen. No sé por qué lo pronuncian así, se lo he preguntado y me han respondido que ellas tampoco lo saben, que van alternando “El Garaje” con “Le garachss” sin argumentos.

- Y espera a oír como lo pronuncia Carlota- ha dicho Rita-. Dilo tú, Carlota.

⁵⁵ Luisa Segura Albert, “Mara Torres: “He escrito este libro porque lo necesitaba”, rtve, 8 de noviembre de 2012, <http://www.rtve.es/noticias/20121108/mara-torres-he-escrito-este-libro-porque-necesitaba/573661.shtml>, [Fecha última visita: 27 de septiembre de 2015]

- Le gareis. Vamos a le gareis.⁵⁶

Estilo

A Mara Torres, en una entrevista, al preguntarle por el motivo por el cual escribió esta novela respondió:

Éste es el primer libro que escribo desde la invención pura. Y lo he escrito porque lo necesitaba. Creo que para volver a escribir tengo que volver a necesitarlo y eso no sé si me pasará. De hecho cuando me llaman “escritora”, digo: “A ver, soy autora”. Eres escritora cuando tienes una trayectoria mucho más amplia. Ser escritor es algo que se escribe en mayúsculas.⁵⁷

En *La vida imaginaria*, los modos de elocución que predominan son la narración y el diálogo, para los que se utilizan estructuras sintácticas sencillas y un vocabulario en el que se encuentran palabras cotidianas, vulgares, como *joder* (pág. 149), neologismos que forman parte de la jerga de la protagonista y sus amigos (*le garachss*, *le gareis*, en la pág. 18; *living* (pág. 161)), o extranjerismos como la palabra *Dj* (pág. 19):

- *A ver qué dejes de decir chorradas de una vez, que ya está el café- zanjó Rita.*

Nos dimos al café y a la tertulia tan panchos hasta que me acordé del tarot de Alvar.

- *Alvar, saca el tarot, anda.*

⁵⁶ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., pág. 18.

⁵⁷ Luisa Segura Albert, “Mara Torres...”, art. cit.

- *¿Te crees que no lo tengo? Me lo deje en casa de Marieta el otro día y se me ha olvidado ir a buscarlo.*

- *Jope, que rollo, ya me había hecho ilusiones...*

El registro empleado refleja la edad y condición social de los personajes, que en este caso se puede intuir que sus edades se sitúan en torno a la treintena. La mayoría de ellos no tiene cargas familiares, por lo que realizan multitud de actividades de ocio y tiempo libre con el grupo de amigos. Además, Mara Torres manifiesta cierto pudor narrativo al eludir los detalles de algunas escenas eróticas, algo típico en las novelas de, como señalamos, *sentimentalismo* afectado:

Cuando hemos llegado a casa, hemos ido directos a la ducha. Me ha pedido que me sentara para poder lavarme el pelo, y voy a callarme ya porque me ruborizo si lo escribo.⁵⁸

También cabe destacar algunas alusiones de adorno intelectual, como las menciones de Galdós, Darío Grandinetti y Oliveiro Girondo en el capítulo 10 de la segunda parte, donde la protagonista se imagina cómo sería su vida si viviese en Buenos Aires ante la perspectiva hipotética de su despido laboral. En este mismo capítulo aparece un poema de Oliveiro Girondo:

No sé... me importa un pito que las mujeres tengan los senos como magnolias o como pasas de higo; un cutis de durazno o de papel lija. Le doy una importancia igual a cero al hecho de que amanezcan con un aliento afrodisíaco o con un aliento insecticida.⁵⁹

⁵⁸ Mara Torres, *La vida imaginaria*, Barcelona Planeta 2012, pág. 182.

⁵⁹ Mara Torres, *La vida...*, ed. cit., pág. 161.

Sólo aquí pueden encontrarse algunas figuras retóricas como por ejemplo, esas comparaciones de “los senos como magnolias o como pasas de higos”. La prosa de la novelista es llana, sencilla, propia de un libro pensado para un público amplio. Así, el vocabulario, el estilo narrativo, la amplia presencia de diálogos y la estructura de esta novela propician una lectura rápida, ágil y dirigida al entretenimiento. *La vida imaginaria* persigue, también a través de este estilo coloquial, llamar la atención del lector por la mera sucesión de acciones y especialmente seducirlo mediante la búsqueda de la empatía del lector con los sucesivos estados de ánimo de la protagonista.

El inicio del libro es muy revelador del estilo e intenciones de la novela: “La vida es una mierda. ¡Que yo no digo siempre, digo ahora!”. De hecho, a Mara Torres se le preguntó en una ocasión si tenía a menudo una concepción catastrofista de la vida por esta frase inaugural; ella respondió que todo lo contrario, puesto que opina que la vida es maravillosa:

Hay una parte en la novela en la que alguien le dice a Fortunata: “Tú me enseñaste que la vida podía ser maravillosa y tenías razón”. Lo que ocurre es que hay momentos duros. La novela arranca en una circunstancia dura para ella, que se encuentra con un mundo que tiene que reconstruir. Por eso dice al principio eso de que la vida es una mierda y lo de que le da igual que el pruno que hay frente a su casa esté podrido.⁶⁰

⁶⁰ Luisa Segura Albert, “Mara Torres...”, art. cit.

CONCLUSIONES FINALES

La realización de este trabajo me ha suscitado una serie de reflexiones acerca de la relación entre la literatura actual y los premios literarios de las grandes editoriales. La primera de estas reflexiones fue en relación a si era ético y coherente indicar en un libro, de forma llamativa, el premio literario que había ganado como estrategia comercial. En mi opinión, los premios literarios no son únicamente estrategias de venta, aunque sí que es cierto que suponen un gran impulso publicitario tanto para las novelas premiadas como para sus autores.

La segunda de las reflexiones se relaciona con la consideración de si es erróneo concebir a los lectores como meros sujetos pasivos que basan de forma exclusiva la lectura de una obra en función de si es o deja de ser la ganadora o finalista de un premio; dicho de otro modo: ¿hasta qué punto una editorial como Planeta, que concede premios con una dotación económica elevada, se arriesga a seleccionar una novela sólo por su valor comercial y no literario? Y también, si los galardones están dados de antemano, ¿a qué se dedican los jurados de los premios literarios? A este último interrogante no parece existir una respuesta clara: para muchos es un misterio sin resolver de nuestra cultura actual; pero gracias a este trabajo y a la indagación realizada, he podido obtener mis propias conclusiones.

La disparidad de opiniones respecto a este tema posibilita el mantener la fe en estos premios a pesar del gran número de escépticos que los rehúyen, alegando que el único interés de los mismos es la publicidad y el consumismo sin criterio de los lectores. Desde la humilde opinión de quien escribe estas líneas, los premios han ido evolucionando de forma paralela a la sociedad en la que se inscriben y los cambios que han acontecido en ella. Así los intereses sociales han ido evolucionando, al igual que la

literatura ha ido ampliando sus temáticas y formas de narración para llegar a toda la población. Tal vez la Cultura Popular se esté imponiendo inevitablemente sobre la Alta Cultura. Esto explica que, salvo escasas excepciones, sólo los autores que con sus novelas consiguen realmente llegar al gran público son los afortunados de poder seguir escribiendo y seguir en la plantilla de las grandes editoriales.

Por otro lado, he de señalar una serie de conclusiones al margen de la condición de premiada de *La vida imaginaria*. Con el análisis de la novela de Mara Torres, he querido demostrar los mecanismos por los que se puede seducir al lector medio actual. El principal de ellos es la mostración de un drama sentimental como el provocado por el desamor. El segundo es hacerlo a través de una voz en primera persona, que hace más creíble ese relato y provoca empatía con el lector. Y el tercero es supeditar el resto de técnicas de la novela (cartas, *sueños*, tiempo lineal pero con intención cíclica final...) a esa empatía. También ayuda el lenguaje coloquial empleado por Mara Torres. Deja atrás artificios narrativos para ofrecer un relato directo y entendible, sin apenas estrategias retóricas, con el fin de llegar a un público lo más amplio posible.

Para finalizar, he de señalar que la realización de este trabajo me ha resultado muy útil para desarrollar de una forma práctica muchos de los conocimientos que he ido adquiriendo a lo largo de mi formación como maestra en Educación Primaria, y no solo los literarios. En este caso, este relato que trata de una historia al uso de desamor y también de los sentimientos de pérdida ligada al mismo, me ha permitido utilizar mis conocimientos de Psicología. Y, por qué no decirlo, los relacionados con la inteligencia emocional. No en vano la *imaginación* de la protagonista no deja de ser un acto de inteligencia emocional frente a una realidad que se considera adversa.

En este sentido, en el del disfrute emocional de la literatura, *La vida imaginaria* es un perfecto ejemplo de cómo poder transmitir con eficacia determinados aprendizajes vinculados al desarrollo personal. Como futura maestra de Educación Primaria, en el desarrollo de mi labor docente deberé tener muy en cuenta esta transmisión de aprendizajes, pero relacionados con el desarrollo afectivo y social del niño.

WEBGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA

- “Definición de Premio Planeta”, *La historia con mapas, Enciclopedia online*, 1 de noviembre de 2007, <http://www.lahistoriaconmapas.com/historia/definicion-de-premio-planeta/> [Fecha última visita: 10 de septiembre de 2015]
- “Historia del premio”, *Premio Planeta*, <http://www.premioplaneta.es/index.html> [fecha última visita: 7 de septiembre de 2015]
- “La vida imaginaria. Mara Torres”, *Adivina quién lee. Blog literario*, viernes, 16 de mayo de 2014, <http://adivinaquienlee.blogspot.com.es/2014/05/la-vida-imaginaria-mara-torres.html> [Fecha última visita: 2 de septiembre de 2015]
- “La vida imaginaria”, *El lado frío de mi almohada* [Blog], 19 de noviembre de 2012, <http://www.elladofriodemialmohada.com/2012/11/la-vida-imaginaria.html> [Fecha última visita: 13 de septiembre de 2015]

- “Premio Planeta”, *Wikipedia, La enciclopedia libre*, última actualización 2 de octubre de 2014, https://es.wikipedia.org/wiki/Premio_Planeta [Fecha última visita: 13 de agosto de 2015]
- “Relatos de Mara Torres”, *Mara Torres Weblog no oficial*, <http://mara-torres.blogspot.com.es/p/textos.html> [Fecha última visita: 2 de septiembre de 2015]
- “Reseña: *La vida imaginaria* (Mara Torres)”, *Melodías por escrito, Portal juvenil de cultura y entretenimiento*, martes 7 de enero de 2014, <http://www.melodiasporescrito.com/2014/01/resena-la-vida-imaginaria-mara-torres.html> [Fecha última visita: 5 de septiembre de 2015]
- “Reseña: *La vida imaginaria* de Mara Torres”, *Revista Kritica*, http://www.revistakritica.com/2012/12/resena-la-vida-imaginaria-de-mara-torres.html#.VZpTe_ntmko [Fecha última visita: 2 de septiembre de 2015]
- “Una vez más, Premios literarios”, *Revista literaria independiente de los nuevos tiempos*, <http://www.literaturas.com/v010/sec0511/polemica/polemica.htm> [Fecha última visita: 5 de septiembre de 2015]
- “Viviendo en una nube de irreal fantasía”, *El búho entre libros*, miércoles 27 de febrero de 2013, <http://elbuhoentrelibros.blogspot.com.es/2013/02/la-vida-imaginaria-mara-torres.html> [Fecha última visita: 26 de septiembre de 2015]
- BAL, MIEKE, *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*, Madrid, Cátedra, 1987.

- FUENTE GONZÁLEZ, MIGUEL ÁNGEL, “Funciones de los títulos en la decodificación lectora”, *Tabanque*, 12-13 (1997-1998), págs. 185-201.
- FOSTER, E. M., *Aspectos de la novela*, Madrid, Debate, 1983.
- GENETTE, GERARD, *Figuras III*, Barcelona, Lumen, 1989.
- GONZÁLEZ PEÓN, CARLOS, “De planetas, planetoides y marcianadas “, *El diario*, *Diario kafka*, 21 de enero de 2013, http://www.eldiario.es/Kafka/menstruacion/planetas-planetoides-marcianadas_0_92740995.html [Fecha última visita: 16 de septiembre de 2015]
- GONZÁLEZ-ARIZA, FERNANDO, *Literatura y sociedad: el premio Planeta*, [Tesis Doctoral]”, Madrid, Universidad Complutense, 2006.
- GONZÁLEZ-ARIZA, FERNANDO, “Los premios literarios, entre la cultura y el marketing”, Nueva revista, UNIR (Universidad Internacional de La Rioja), diciembre de 2007, <http://www.nuevarevista.net/articulos/los-premios-literarios-entre-la-cultura-y-el-marketing> [Fecha última visita: 11 de septiembre de 2015]
- GRAU, ANNA, “A veces la da te da algo gigante, enorme y luego te lo quita”, *ABC*, domingo 31 de marzo de 2013, http://hemeroteca.sevilla.abc.es/cgi-bin/pagina.pdf?fn=exec;command=stamp;path=H:%5Ccran%5Cdata%5Cprensa_pages%5CSevilla%5CABC%20SEVILLA%5C2013%5C201303%5C20130331%5C13M31-099.xml;id=0006201363 [Fecha última visita: 10 de Septiembre de 2015]

- MORA, ROSA, "Hemos perdido el pudor de contar que las cosas van mal", *El País*, 17 de octubre de 2012,
- PRIETO, CARLOS, "Auge y caída de los premios literarios en España", *El Confidencial*, 16 de marzo de 2014, http://www.elconfidencial.com/cultura/2014-03-16/auge-y-caida-de-los-premios-literarios-en-espana_102136/ [Fecha última visita: 6 de septiembre de 2015]
- REGÁS, ROSA, "La vida imaginaria", *El Mundo*, 17 de diciembre de 2012, <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/ellas/2012/12/17/la-vida-imaginaria.html> [Fecha última visita: 16 de septiembre de 2015]
- RODRÍGUEZ FISCHER, ANNA, "Ambiente de peluquería", *El País*, 17 de noviembre de 2012.
- SANTOS, CARE, "La vida imaginaria. Mara Torres", *El Cultural*, 21 de diciembre de 2012, <http://www.elcultural.com/revista/letras/La-vida-imaginaria/32041> [Fecha última visita: 15 de Septiembre de 2015]
- SEGURA ALBERT, LUISA, "Mara Torres: "He escrito este libro porque lo necesitaba", *rtve*, 8 de noviembre de 2012, <http://www.rtve.es/noticias/20121108/mara-torres-he-escrito-este-libro-porque-necesitaba/573661.shtml> [Fecha última visita: 27 de septiembre de 2015]
- TORRES, MARA, *La vida imaginaria*, Barcelona, Planeta, 2012.
- VIÑAS, DAVID, *El enigma best-seller: fenómenos extraños en el campo literario*, Barcelona, Ariel, 2009.

- VIÑAS, DAVID, *Erótica de la autoayuda: estrategias narrativas para promesas terapéuticas*, Barcelona, Ariel, 2012.